

Fe y Razón: Un Abrazo Eterno para el Alma Sedienta de Verdad

Jaime R. Sandoval

“El justo vivirá por la fe” (Romanos 1,17).

Con estas palabras, San Pablo nos recuerda que la fe no es un salto a la oscuridad, sino un camino iluminado por la razón, un don divino que nos permite buscar, entender y amar a Dios con todo nuestro ser.

¿Fe y razón: enemigas o aliadas?

En una época marcada por el escepticismo y la fragmentación del pensamiento, muchos consideran que la fe y la razón son fuerzas opuestas. Sin embargo, la encíclica *Fides et Ratio* de San Juan Pablo II nos invita a verlas como dos alas que elevan el alma hacia la verdad. La fe sin razón puede caer en el fanatismo; la razón sin fe, en el vacío existencial.

Un abrazo eterno

La fe y la razón no se excluyen, sino que se abrazan en la búsqueda del sentido último. La razón prepara el camino para la fe, y la fe purifica y eleva la razón. Juntas, nos conducen al encuentro con la Verdad, que no es una idea, sino una Persona: Jesucristo.

Contexto contemporáneo

En un mundo donde el relativismo y la desconfianza hacia la religión crecen, la Iglesia Católica nos ofrece una enseñanza perenne: la fe y la razón no se oponen, sino que se complementan como dos alas que elevan el alma hacia Dios. Este es el corazón de la encíclica *Fides et Ratio* (Fe y Razón) de San Juan Pablo II, un documento magistral que todo católico debería conocer para defenderse de los errores modernos y vivir una fe sólida, inteligente y transformadora.

1. Fe y Razón: Una Alianza Divina

Desde los primeros siglos, la Iglesia ha defendido que la razón humana, iluminada por la gracia, puede conocer verdades fundamentales sobre Dios, el hombre y el mundo. Los Padres de la Iglesia,

como San Agustín, y los grandes teólogos, como Santo Tomás de Aquino, demostraron que la fe no anula la inteligencia, sino que la perfecciona.

Dios nos ha dado dos libros para conocerle:

- **El libro de la Creación (la razón):** “Los cielos proclaman la gloria de Dios” (Salmo 19,2). La filosofía y las ciencias, correctamente entendidas, nos llevan a vislumbrar al Creador.
- **El libro de la Revelación (la fe):** La Sagrada Escritura y la Tradición nos muestran el rostro de Cristo, la Palabra hecha carne (Juan 1,14).

Cuando el hombre rechaza una de estas dos vías, cae en extremos peligrosos:

- **El racionalismo:** Pretende entenderlo todo solo con la razón, negando lo sobrenatural.
- **El fideísmo:** Desprecia la razón y reduce la fe a un sentimiento irracional.

La verdadera fe católica evita ambos errores. Como dijo San Juan Pablo II: “La fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad” (*Fides et Ratio*, Prólogo).

2. La Crisis Moderna: Cuando la Razón se Rebeló Contra la Fe

Hoy vivimos en una época de “dictadura del relativismo” (Benedicto XVI), donde se niega la existencia de una verdad objetiva. Muchos piensan:

- La religión es solo para gente poco inteligente (mito del ateísmo ilustrado).
- Lo que importa es lo que tú sientes, no lo que dice la Iglesia (subjetivismo religioso).

Pero la fe católica no es un cuento para consolar a los débiles. Es la respuesta a las preguntas más profundas del hombre: ¿De dónde vengo? ¿Para qué existo? ¿Hay vida después de la muerte?

Jesucristo no nos dijo: “Cree sin pensar”, sino “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.” (Mateo 22,37). ¡La fe exige que usemos nuestra inteligencia!

3. Aplicaciones Prácticas: Cómo Vivir la Unión Entre Fe y Razón

- **Forma tu inteligencia en la doctrina católica:** No basta con “sentir” a Dios; hay que conocerle. Lee el Catecismo, estudia apologética, profundiza en la filosofía tomista. La ignorancia religiosa es el campo fértil para las herejías.
- **No tengas miedo de las preguntas difíciles:** Si tienes dudas sobre la fe, no las ignores. Busca respuestas en buenos libros, habla con un sacerdote docto, estudia los argumentos de los santos y sabios de la Iglesia.
- **Evangeliza con razón y amor:** Muchos alejados de la fe creen que el cristianismo es irracional. Muéstrales que la Iglesia valora la ciencia, la lógica y la belleza. Usa argumentos sólidos, como los milagros eucarísticos o las profecías cumplidas.
- **Ora con la mente y el corazón:** La oración no es solo emoción; también es meditación. La lectio divina, el Rosario y el estudio de la Biblia alimentan tanto el intelecto como el espíritu.

Conclusión: Hacia una Fe Adulta y Radiante

En un mundo confundido, los católicos estamos llamados a ser luz. No somos “creyentes a ciegas,” sino discípulos de Cristo, “el Camino, la Verdad y la Vida” (Juan 14,6). La fe sin razón se convierte en fanatismo; la razón sin fe, en escepticismo estéril. Pero cuando ambas se unen, el alma encuentra paz y el mundo recibe esperanza.

Que la Santísima Virgen María, Sede de la Sabiduría, nos guíe para amar a Dios con todo nuestro ser: con la mente iluminada y el corazón ardiente. Amén.

Referencia

Juan Pablo II. *Fides et Ratio*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1998. Disponible en: https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091998_fides-et-ratio.html